

Homily – Solemnity of the Immaculate Conception of the Blessed Virgin Mary – December 8, 2023

The first reading that the liturgy presents to us today is not unfamiliar to any cradle Catholic. Perhaps we have heard it so many times that we are tempted to let it pass by us. For instance, let us stop at how striking it is that the woman was called “Eve, because she became the mother of all the living.” This connects the book of Genesis with the gospel proclaimed today, on the Solemnity of the Immaculate Conception of the Blessed Virgin Mary. Mary, the woman, becomes the Mother of all believers, because she is the Mother of Jesus, our brother.

The second reading can make us think of one of the most important moments in the life of a believer: when we become aware that we have not done anything to deserve to be called, and to feel like a beloved son or daughter of God.

Homilía – Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María – 8 / Dic. / 2023

La primera lectura que nos presenta hoy la liturgia no es ajena a cualquiera que haya sido criado en la fe católica. Quizás la hemos escuchado tantas veces que estamos tentados a dejarla pasar. Por ejemplo, detengámonos en lo sorprendente que es que la mujer fuera llamada “Eva, porque ella fue la madre de todos los vivientes”. Esto conecta el libro del Génesis con el evangelio proclamado hoy, en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. María, la mujer, se convierte en Madre de todos los creyentes, porque es Madre de Jesús, nuestro hermano.

La segunda lectura puede hacernos pensar en uno de los momentos más importantes en la vida de un creyente: cuando tomamos conciencia de que nada hemos hecho para merecer sentirnos y ser llamados hijo o hija amada de Dios.

"In love he destined us for adoption to himself through Jesus Christ, in accord with the favor of his will." He chooses us out of his own initiative. It is his merciful and protective gaze which has rested on each person. He has chosen us for Himself. There is no better witness of this than Mary. In continuity with the prophets before her, God has continued to do the same throughout history.

The special relationship between the first two humans and their Creator – before they disobeyed Him – is what Saint Luke recreates in his gospel, in the passage of the Annunciation. Mary receives a visit from the Angel, God's personal messenger. She does not encounter God at the temple or the synagogue, but in a humble home in a small village, in one of the most isolated places in the world. Both then and now, that area is subject to economic and political interests, and shocked by violence.

"Movido por su amor, él nos destinó de antemano, por decisión gratuita de su voluntad, a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo..." Nos elige por iniciativa propia. Es su mirada misericordiosa y protectora la que se ha posado en cada persona. Él nos ha elegido para sí mismo. No hay mejor testigo de ello que María. En continuidad con los profetas antes que ella, Dios ha seguido haciendo lo mismo a lo largo de la historia.

La relación especial entre los dos primeros humanos y su Creador, antes de que le desobedecieran, es la que recrea san Lucas en su evangelio, en el pasaje de la Anunciación. María recibe la visita del Ángel, el mensajero personal de Dios. Ella no se encuentra con Dios en el templo ni en la sinagoga, sino en una casa humilde de un pequeño pueblo, en uno de los lugares más apartados del mundo. Tanto entonces como ahora, esa zona está sujeta a intereses económicos y políticos, y conmocionada por la violencia.

And yet, God makes Himself present in that girl's life – becoming human Himself through her. There is no hidden corner of our lives in which God cannot make Himself present, "for nothing will be impossible for God."

Pope Francis has said: "*The Immaculate Conception signifies that Mary is the first one to be saved by the infinite mercy of the Father, which is the first fruit of salvation which God wills to give to every man and woman, in Christ. For this reason, the Immaculate One has become the sublime icon of the divine mercy which conquered sin.*"

But it is not enough to feel gazed upon and loved by God. Saint Luke makes sure that we understand that it is not enough to listen to a call, a special invitation from God to be involved in his affairs. Mary does not remain silent after she hears the angel's words. She is not a passive listener, so she asks a practical question of discernment:

Sin embargo, Dios se hace presente en la vida de esa muchacha, haciéndose humano a través de ella. No existe rincón alguno de nuestras vidas en el que Dios no pueda hacerse presente, "porque nada es imposible para Dios".

El Papa Francisco ha dicho: "*La Inmaculada Concepción significa que María es la primera salvada por la infinita misericordia del Padre, como primicia de la salvación que Dios quiere donar a cada hombre y mujer, en Cristo. Por esto la Inmaculada se ha convertido en ícono sublime de la misericordia divina que ha vencido el pecado*".

Pero no basta con sentirse contemplado y amado por Dios. San Lucas se asegura de hacernos comprender que no basta con escuchar una llamada, una invitación especial de Dios a implicarnos en sus asuntos. María no se queda callada después de escuchar las palabras del ángel. Ella no es una oyente pasiva, por eso hace una pregunta práctica de discernimiento:

“How can this be...?” Once she clearly sees the consistency of the proposal and understands that it is not of her own merit, but rather of the pure initiative of God – although requiring her full cooperation – she accepts. “Behold, I am the handmaid of the Lord.” She models for us the perfect answer to God’s calling. We do not make ourselves worthy. God’s merciful gaze is what dignifies us enough to be called to partake in his plan of love. We must respond actively, with a conscious “Yes, I trust God, I belong to Him.” “May it be done to me according to your word.”

May the Immaculate Conception, patroness of our country, deliver God’s peace in our midst.

“¿Cómo podrá ser esto...?” Una vez que ve con claridad la consistencia de la propuesta y comprende que no es por mérito propio, sino por pura iniciativa de Dios (aunque requiere de su total cooperación), ella acepta. “Aquí está la esclava del Señor...” Ella nos modela la respuesta perfecta al llamado de Dios. No nos hacemos dignos a nosotros mismos. La mirada misericordiosa de Dios es la que nos significa lo suficiente como para ser llamados a participar de su plan de amor. Debemos responder activamente, con un consecuente “Sí, confío en Dios, le pertenezco”. “Que me suceda como tú dices”.

Que la Inmaculada Concepción, patrona de nuestro país, dé a luz a la paz de Dios entre nosotros.